

E ENTREVISTA. RODRIGO MUNDACA, gobernador regional, a menos de tres semanas del cambio de mando:

"No voy a negar la sal y el agua, ni pretendo transformar la región en trinchera, pero exijo respeto"

Sebastián Mejías O.

sebastianmejias@mercuriovalpo.cl

A tres semanas del 11 de marzo y mientras se ajusta el traspaso entre Gabriel Boric y José Antonio Kast, en la región el gobernador Rodrigo Mundaca omite las despedidas protocolares a un gobierno con el que mayoritariamente tuvo conflictos, para sentenciar con crudeza y sin "indulgencia" el fracaso del proyecto frenteamplista, marcando de paso su apertura a trabajar con la nueva administración, pero bajo una condición intransable: el respeto a su cargo de autoridad electa.

-Pensando en lo que viene, ¿cuál fue su primera impresión del gabinete de José Antonio Kast?

-Es un gabinete que tiene mucha expertiz técnica y muy vinculado al mundo empresarial. Un gabinete que tiene muchos independientes, que instalan la gran duda respecto a si tendrán las capacidades no solo técnicas, sino políticas, de poder articular buenos acuerdos con el Congreso, pero también con las autoridades regionales y comunales. Es una duda razonable, porque para ser parte del gabinete presidencial no se trata solo de tener capacidades técnicas. Las capacidades políticas también son muy importantes.

-¿Hay algún perfil del futuro gabinete que le preocupe más?

-En materia de seguridad, de vivienda, o salud, por ejemplo, que son los temas más preocupantes en la Región de Valparaíso, los ministros designados son expertos. Otra cosa es el carácter que pueda tener cada uno de ellos. Pero nadie podría dudar de las capacidades de la ministra de Seguridad, María Trinidad Steinert, que es una exfiscal que viene de la Región de Tarapacá y sabe bien del tema. Nadie podría dudar de las capacidades de May Chomali, que será ministra de Salud. Poduje tiene un camino construido como arquitecto, aunque le pediría a un ministro como él, que controle un poco su tem-

peramento.

-¿Puede el temperamento de Poduje jugarle en contra?

-Como ministro, Poduje va a tener que dialogar con autoridades electas democráticamente a las que no va a poder dar órdenes de patrón, ni menos podrá tratar a los alcaldes como subordinados. Es importante que los ministros puedan controlar su temperamento y no cometan exabruptos con las autoridades electas democráticamente.

"Nadie en la izquierda se atreve a decir que este gobierno fue un fracaso en términos políticos, pero yo no voy a ser indulgente".

"FALTÓ AUDACIA"

-Sobre Poduje y la reconstrucción, ¿qué le parece la promesa de terminar el proceso en 15 meses y las expectativas que eso genera?

-Ha sido el propio Iván Poduje quien se ha puesto una fecha tentativa, y siendo así, desde el 11 de marzo le vamos a contabilizar los 15 meses. Ahora, tengo la sensación de que hay un camino andado, pero también es cierto que cuando se habla del fracaso en materia de reconstrucción, lo que se quiere decir es que hubo una notoria falta de audacia de quienes administraron el Estado para poder incorporar a los privados a la reconstrucción.

-¿Cuando habla de falta de audacia, apunta a una carencia de voluntad política en el gobierno?

-Días después de la catástrofe, recuerdo nítidamente que estábamos en Sausalito y hubo una reunión con el directorio de la Cámara Chilena de la Construcción, que se puso a disposición del Estado para construir viviendas, pero simplemente el gobierno soslayó la importancia de los privados en la reconstrucción. Esa demonización atávica que existe en este gobierno respecto a los privados, en medio de situaciones dramáticas, da

cuenta de una desconfianza innecesaria. Está bien desconfiar cuando se dan situaciones como esta empresa que se adjudicó más de \$8.000 millones en la Delegación Regional para remover escombros, teniendo tres trabajadores, que es algo que hay que sancionar con el mayor rigor de la ley. Pero lo que no pueden seguir haciendo quienes administran el Estado, sean de centroizquierda o de izquierda, es mantener una desconfianza permanente hacia los privados.

-¿La respuesta a la emergencia en este gobierno estuvo condicionada por un sesgo ideológico?

-No sé si fue un exceso de ideología, pero sí hubo un exceso de desconfianza. Se intentó dar señales de pureza ideológica de manera permanente, cuando una catástrofe exige decisión, agilidad, suficiencia y autonomía. Esa necesidad constante de dar pruebas de blancura respecto de la propia posición ideológica, soslayando el rol de los privados, terminó haciendo un flaco favor al bienestar de los chilenos y, en particular, de la Región de Valparaíso.

"HUBO CONTRADICCIONES"

-Más allá de los errores en la reconstrucción y a menos de tres semanas del cambio de mando, ¿su crítica al Gobierno es generalizada?

-Mi crítica se da en varios niveles. En descentralización, por ejemplo, el gobierno del Presidente Boric se va con una deuda histórica. No confió en el proceso. Pero, en general, el gobierno está al debe en varias materias. Si bien hay cuestiones que podemos valorar, como las 40 horas, el Ministerio de Seguridad Pública o la reforma previsional, hay que reconocer que el tema de puertos y los trenes sigue estando pendiente. La licitación del transporte público quedó pendiente también. Este fue el gobierno que comprometió gabinetes integrados con los gobernadores y no cumplió. Un gobierno que deja muchos temas pendientes en salud.

-¿Faltó audacia también en la implementación de proyectos como el tren Valparaíso-Santiago o el tema portuario?

-Más que un tema de audacia, tiene que ver con que al gobierno del Presidente Boric le faltó una mirada estratégica en las regiones. La forma en la cual fuimos tratados presupuestariamente no se condice con la importancia que tiene la región. Hay cosas positivas, el *royalty* minero es un avance, pero no es suficiente. En el tema del litio se hizo un convenio con Soquimich y ahí la pureza ideológica no prevaleció tanto. Fue un gobierno de luces y de sombras, que intenta mantener la pureza ideológica por un lado, pero por otro no tiene empacho en hacer negocios con Soquimich. Este fue un gobierno de contradicciones permanentes.

"¿Millones va a representar al gobierno que no le interesan los "ismos", el feminismo, los animalistas, los ambientalistas? Cuando a Millones sí le preocupa el medio ambiente, la tenencia responsable de animales y la paridad de género".

EL JEFE DE MILLONES

-¿Está diciendo que al progresismo en general le falta mirada estratégica?

-Yo no voy a tratar al gobierno del Presidente Boric con indulgencia, ni voy a ir la próxima semana a despedirlo en la Plaza de la Constitución. No puedo tratar con indulgencia a un gobierno liderado por Boric, que el 11 de marzo le traspasará la banda presidencial a José Antonio Kast. Eso es un reflejo inequívoco del fracaso de la centroizquierda y del fracaso de la izquierda. Nadie en la izquierda se atreve a decir que este gobierno fue un fracaso en términos políticos, pero yo no voy a ser indulgente.



MUNDACA PIDE A PODUJE "CONTROLAR UN POCO SU TEMPERAMENTO".

-Se dice que Valparaíso será la trinchera de la izquierda los próximos años. ¿Es ese su objetivo o hay espacio para trabajar y hacer buenas cosas con el gobierno entrante?

-Yo voy a ser un fervoroso defensor de la institucionalidad, la del Gobierno Regional y la del Gobierno central. Quien llega a la primera magistratura lo hizo a través de vía democrática. Me puede gustar o no, pero fue la democracia la que habló. Voy a ser respetuoso, pero también pido y exijo respeto. No soy autoridad designada, soy electa y tengo una prerrogativa que voy a ejercer hasta enero del 2029. Voy a trabajar colaborativamente en temas de interés regional, como electromovilidad, el Hospital Van Buren, el desarrollo portuario. No soy de negarle la sal y el agua a quien piensa distinto, ni pretendo transformar la región en una trinchera, pero exijo respeto porque la región esté a la altura de las prioridades que se merece.

-Manuel Millones tiene altas expectativas sobre sus competencias como delegado. ¿Cuáles son los pros y contras de Millones pensando en el trabajo que pueda hacer?
-Mira, a Millones lo conozco, trabajamos juntos y valoro su aporte como consejero regional, aunque políticamente pensamos distinto. Pero Millones ahora va a ser representante del Presidente Kast y será una autoridad designada. La gran pregunta es: ¿A quién va a responder? ¿A lo que le orienta La Moneda o a las necesidades de la región? La experiencia con la ex

delegada del PC, Sofía González, es que respondía a los mandatos de Santiago. Cuando hablen de materia presupuestaria o cultural, ¿Millones va a estar a disposición? Tengo una buena opinión de él, pero no me pierdo. Ahora Millones tiene un jefe y es el Presidente de la República. En cambio, mi jefe es mi región y esa diferencia es sustancial.

-¿Cómo proyecta su relación con Millones, considerando la tensión histórica entre gobernadores y delegados?

-Esa disputa siempre va a estar. Ya viví la experiencia de los delegados. Sé cuáles son sus facultades y atribuciones, pero finalmente, lo vuelvo a repetir, ¿a quién le tributan ellos? Ellos tienen un jefe. Mientras que mi único jefe es el pueblo de la Región de Valparaíso. La pregunta que hay que hacer es: ¿Millones va a representar a ese gobierno que no quiso discutir los temas culturales ni valóricos? ¿O va a representar a ese gobierno que no le interesan los "ismos", es decir, el feminismo, los animalistas, los ambientalistas? Cuando a Millones sí le preocupa el medio ambiente, la tenencia responsable de animales y la paridad de género. Entonces, la pregunta es, por responder a lo que dicte el próximo gobierno, ¿Millones va a renunciar a su compromiso con la tenencia responsable de mascotas? ¿Va a renunciar a relevar la importancia de las mujeres en la región? ¿Va a renunciar a la protección del medio ambiente?